

Prólogo

Es para mí un honor presentar este *dossier* que tiene como objetivo visibilizar y celebrar, de manera crítica y autorreflexiva, la historia y los retos de nuestra escuela, primero partiendo del hecho de reconocer a la *ENAH Unidad Chihuahua* como el proyecto originario, cuyos inicios se remontan a los años noventa, al ser el octavo plan académico de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (*ENAH*) denominado “Licenciatura en Antropología”, y que posteriormente, se transformaría en la actual Escuela de Antropología e Historia del Norte de México (*EAHNM*), una de las tres instancias formativas del Instituto Nacional de Antropología e Historia (*INAH*) que posee un abanico amplio de oferta educativa.

Considero importante mencionar esto, ya que más de tres décadas respaldan este proyecto enfocado en la enseñanza del fascinante campo de las ciencias antropológicas, cuya tradición deviene de la *ENAH* y el propio *INAH*. En su devenir como institución educativa, la *EAHNM* ha contribuido en la formación de profesionistas por medio de la articulación de sus actividades sustantivas: la docencia, la investigación y la difusión y la divulgación y extensión del patrimonio cultural de nuestra nación. Ubicados en el estado grande, nuestro posicionamiento geográfico e institucional se vuelve clave para conocer y comprender las distintas realidades de esta vasta región norteña y fronteriza. Ello, además se ha vuelto un punto a favor de la descentralización educativa del país y del propio Instituto.

A una década de la fundación de la *EAHNM*, con la autonomía y reconocimiento jurídico y legal obtenidos mediante su acuerdo de creación,¹ ya se ha tornado fundamental reunir en este tomo conmemorativo diversos puntos de vista sobre los sentires y pensamientos de los distintos especialistas que, de distintos modos, participaron y continúan siendo parte sustantiva de la vida institucional de la escuela, así como del presente *dossier*. Es así como el presente tomo se conforma de las distintas discusiones que giraron en torno a la fundación de la *EAHNM*, la cual le apostó hace poco más de una década a la renovación y diversificación de la oferta educativa, tanto a nivel licenciatura como maestría, para generar un diálogo interdisciplinario y holístico que nos permitiera una mejor y mayor comprensión de nuestras distintas realidades y problemáticas.

La compilación de las voces y valoraciones de los especialistas que han colaborado en el presente *dossier*, se vuelve así -más que necesaria- estratégica para el momento que atravesamos como institución, toda vez que nos permite conocer de manera detallada la historia, los logros y expectativas de los distintos planes de estudio, así como hacer su debida confrontación con los resultados obtenidos. Estas colaboraciones serán sin duda un eje que nos permita articular el diálogo necesario para reencaminar nuestros esfuerzos en función de establecer líneas de trabajo necesarias que redirijan el rumbo de la *EAHNM* hacia su permanencia, transformación y consolidación.

El presente tomo está conformado por once textos, que nos ayudan a revalorar los esfuerzos y replantear nuevas rutas a seguir en aras de afianzar su viabilidad y proyección a futuro. Sobre la estructura del *dossier* me permito a continuación mencionar algunos aspectos que considero de relevancia.

El tomo da inicio con el artículo “A diez años de la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México” de Rodolfo Coronado, quien fuera la autoridad al frente de la *ENAH Unidad Chihuahua* que promovió y posibilitó las discusiones y acuerdos que fundamentaron la creación de la *EAHNM*, con su respectiva diversificación de la oferta educativa, no solo en la ciudad de Chihuahua sino en la localidad de Creel, Bocoyna, a través de su Extensión Creel. De manera retrospectiva, el autor hace un balance de la última década mostrando el trabajo implicado en esta empresa. Con ello, nos permite conocer, desde su perspectiva, los principales obstáculos, aciertos y fallas, así como la necesidad de replantear el rumbo de la escuela en función de su contexto actual y que le permita su consolidación al interior y exterior del Instituto.

¹ Documento: “Acuerdo mediante el cual se crea la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México dependiente del Instituto Nacional de Antropología e Historia”, *INAH/Conaculta*, México., D.F. 25 de abril de 2011.

Seguido de ello, encontramos el artículo “Diseñando una matriz disciplinar: el caso de la antropología física en la EAHNM-INAH. Un ejercicio de memoria” de José Luis Vera, uno de los especialistas que formó parte del colectivo que trazó los planes curriculares de la Licenciatura y Maestría en Antropología Física, asimismo, es un docente siempre comprometido con el Núcleo Académico de la Maestría en Antropología Física. En su escrito, reflexiona sobre su participación y compromiso en la descentralización de la antropología física en México. Además, nos remonta al dilema que para él supuso la discusión de pensar en función de la universalidad del conocimiento *versus* el conocimiento local, una de las discusiones más acaloradas y estimulantes que se colocaron sobre la mesa hace más de una década. Además, considera la pertinencia, a poco más de diez años de la creación de los programas de estudio de Antropología Física de la EAHNM, de considerar los posibles ajustes a los planes curriculares, atendiendo las nuevas tendencias disciplinares.

En tercer lugar se posiciona el artículo “Tres momentos en la historia de la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México” de Manuel Gándara, profesor y exdirector de la ENAH así como actual docente de la ENCRYM, quien fungió como experto en las mesas de revisión curricular que dieron origen al plan de estudios de la Licenciatura en Arqueología. En estas líneas es posible conocer la antesala a la creación de la ENAH Unidad Chihuahua, así como los cuestionamientos que giraron en torno a un aspecto clave para definir la naturaleza de los cuatro planes de estudio de la EAHNM: ¿los nuevos planes de estudio debían ser especializados en el Norte de México o debían aspirar a una formación de corte más universal? Finalmente, nos comparte su postura en miras al futuro respecto a la arqueología en el norte de México, misma que se enseña en las aulas de la EAHNM.

En cuarta posición se presenta el artículo denominado “Licenciatura en Lingüística Antropológica en la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México”, a cargo de Erasmo Antúnez, otro entrañable promotor de cambio que apoyó el diseño e instauración del plan curricular de la Licenciatura en Lingüística Antropológica. En su texto nos dirige a través de un fascinante recorrido por las distintas tradiciones de la antropología hasta mostrarnos las particularidades, pertinencia y relevancia del plan de estudios de la Lingüística Antropológica en el norte del país. Licenciatura que por más de una década ha estado enfocada en generar especialistas capaces de visibilizar, documentar y apoyar en la solución de las situaciones y problemáticas lingüísticas que viven los hablantes del país, particularmente del norte de México.

En quinto lugar, Blanca Lilia Martínez de León y Paulina René Mundo, ambas destacadas y comprometidas docentes de los dos programas de estudio de Antropología Física de la EAHNM (licenciatura y maestría), en su artículo titulado “Antropología física en la EAHNM. Una idea de formación integral”, nos permiten vislumbrar en su texto la importancia del enfoque interdisciplinario en la formación antropológica de la

EAHNM, haciéndonos reflexionar de manera crítica sobre las consecuencias que conlleva la parcelación del conocimiento antropológico y la falta de diálogo entre las áreas que lo conforman. Con ello, nos invitan a repensar el quehacer antropológico como un desafío más bien integral que nos debería permitir dar cuenta e incidir en las diversas complejidades del fenómeno humano.

En sexta posición se encuentra el artículo de Daniel Calderón y una servidora, Cristina Núñez, titulado “Diez años. Antropología Física y la EAHNM”, ambos docentes de la Academia y Núcleo Académico Básico en Antropología Física, donde exponemos un balance de los retos y situaciones por las que los cuatro programas de estudio han venido transitado a partir de su creación, particularmente el plan de la Licenciatura de Antropología Física. En estas líneas, los autores nos remitimos a conocer la trayectoria y tendencias que se vislumbran en la formación antropológica en la escuela, con el objetivo de visibilizar los nuevos retos formativos y posibles escenarios a los que nos enfrentaremos en esta tarea de consolidar tanto la disciplina como sus distintas líneas de investigación.

En séptimo lugar se ubica el artículo titulado “La Maestría en Antropología Social. Un programa representativo de la antropología del norte de México”, desarrollado por Andrés Oseguera y Juan Jaime Loera, ambos destacados docentes circunscritos a la licenciatura, maestría y doctorado en Antropología Social de la EAHNM. Los autores nos narran el surgimiento del primer posgrado en Antropología Social, así como sus distintas facetas, partiendo de los inicios en los cuales emergió dicho proyecto en colaboración con el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS). Posteriormente, refieren a la forma en que el vínculo interinstitucional operaba y cómo es que finalmente se derogó. De igual relevancia, explican las vías que dicho programa siguió y que posibilitó su incorporación al Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), experiencia de gran ayuda para los diversos posgrados que transitan o piensan transitar por el reto del reconocimiento a la pertinencia científica y social de la formación e investigación.

Por su parte, el artículo en octava posición denominado “Estudiar el norte desde el norte. Estudiar arqueología en la EAHNM”, aporte de la apreciada docente especialista en arqueología Nora Rodríguez Zariñán, nos remite a repensar el norte de México, no ya como una región aislada e inconexa del resto del país sino como una zona clave para comprender las distintas dinámicas y relaciones entre los pobladores, y que han ido dejando huellas a través del tiempo. El norte se sitúa así, en palabras de la autora, como un espacio digno y privilegiado de comprensión al pasado y, por ende, del presente, donde se vuelve impostergable resaltar sus propias particularidades históricas. Éstas, desde luego son susceptibles de enfocar desde la mirada disciplinar de la arqueología. Siendo ésta una disciplina que, en sus palabras, nos puede “aportar al equilibrio de

nuestro conocimiento del México prehispánico, novohispano e industrial”, y para lo cual se vuelve indispensable aprovechar las posibilidades que nos ofrece la EAHNM de aprender, desde el norte y para el norte, así como aprovechar las herramientas teóricas y metodológicas que ofrece el plan de arqueología en su nivel de licenciatura.

En noveno lugar tenemos a “La EAHNM en la formación de lingüistas antropólogos desde y para el norte de México”, de la entrañable compañera Ana Patricia Peña, quien fuera hasta recientemente una docente de la Licenciatura en Lingüística Antropológica. En su texto, nos permite conocer la historia de la disciplina en México y nos habla de sus particularidades para mostrarnos su pertinencia y relevancia en la actualidad. Ésta, se enfoca en según refiere la autora en “entender al humano a través de su más grande institución social que es el lenguaje”. Así, parte del quehacer de los profesionistas que se forman en la EAHNM está pensado en función de aproximarse a las lenguas para visibilizarlas, describirlas, analizarlas y documentarlas. Aunado a lo anterior, ser capaces de establecer rutas de trabajo directamente con las comunidades lingüísticas y sus distintas realidades para hacer frente a los distintos desafíos por medio de estrategias urgentes (y viables) de preservación y recuperación, no solo aplicables a las comunidades lingüísticas del norte de México, sino de un contexto más amplio.

Seguido de ello, en décima posición encontramos el artículo “A 10 años de la EAHNM y el surgimiento de la Extensión Creel en la Sierra Tarahumara” de Ricardo Rodríguez e Irma Gabriela Fierro, quienes han fungido como profesores destacados y comprometidos de la EAHNM Extensión Creel, un proyecto educativo descentralizado que ha buscado posicionarse en un ambiente norteño y sierreño, al encontrarse ubicado en la emblemática localidad de Creel, Bocoyna. Lugar de entrada y aproximación a la vasta diversidad cultural de la denominada Sierra Tarahumara, misma que históricamente ha sido visibilizada solo desde la mirada externa de colonizadores, misioneros y más recientemente investigadores. En este texto, los autores narran desde su experiencia y conocimiento generado dentro y fuera del aula, los principales retos, avenencias y logros que a poco más de una década han rendido diversos frutos en y desde este proyecto educativo comprometido con la universalidad del conocimiento antropológico y, que a su

vez, le apuesta a la generación de nuevos especialistas situados como promotores de cambio y bienestar social de las poblaciones ubicadas en una de las zonas más emblemáticas y vulnerables de nuestro país.

Para cerrar el *dossier*, encontramos el artículo “Escuela de Antropología e Historia del Norte de México: avances, aportaciones y obstáculos de los últimos 22 años” del estimado docente de Antropología Social Arturo Herrera, que logra concentrar información de diversa índole para ayudarnos a finalizar con una comprensión más cabal de los distintos momentos que hemos venido atravesando como institución, poniendo sobre la balanza el costo-beneficio de las distintas decisiones y la apuesta a un futuro mejor, más autogestivo y sustentado, por medio de lo que el autor denomina “una tercera mutación” que, se espera, nos aproxime al cumplimiento de nuestros objetivos institucionales y nos proyecte hacia nuevos horizontes, con mejores condiciones para afrontar los distintos retos que nos suponen las nuevas exigencias disciplinares y del contexto en el cual nos desenvolvemos.

Finalmente, comparto mi orgullo de haber formado parte de la EAHNM, otrora ENAH Unidad Chihuahua, en donde tuve el privilegio de participar además como “escribana” de las memorias de las mesas de revisión curricular que posibilitaron este tránsito. Hoy, me resulta muy grato contar con la posibilidad de hacer extensiva la presente invitación a la consulta de este tomo dirigido al público en general, pero especialmente pensado para quienes hemos transitado por la ENAH Unidad Chihuahua y la EAHNM, a quienes seguimos formando parte activa de ella y a quienes próximamente se unirán a nuestro andar.

Espero disfruten de este *dossier*, inspirador recorrido por nuestra historia y que celebren junto con nosotros los logros conquistados producto del trabajo consumado. Asimismo, sea una invitación a que tomen parte activa de los nuevos retos a los que como comunidad nos afrontaremos en aras de posicionarnos como la mejor opción educativa comprometida con la formación profesional, la investigación y la difusión, vinculación y extensión de la cultura en el norte de México.

¡Por una EAHNM con unidad y diversidad!
Cristina Núñez Gutiérrez

Chihuahua, Chih., a 23 de mayo de 2023

